

WODEHOUSE, P. G.: *Algo fresco*.—Trad. Manuel Bosch Barret.—Edit. Janés. Barcelona, 1952. 318 páginas. 19 × 12, tela; 50 pesetas.

Ayudado por su fino humorismo, ha logrado P. G. Wodehouse componer una novela entretenida y graciosa, con el mínimo argumento posible: la desaparición de un escarabajo egipcio del museo de un chiflado coleccionista y su recuperación en el de otro. Esta sencilla trama sirve de pretexto para criticar con sutil ironía la mentalidad de algunos millonarios, la desfachatez de la servidumbre de una casa grande; la técnica de ciertas disparatadas novelas detectivescas y sus efectos en abobados lectores, a quienes entusiasman. Todo ello va contado con joco desenfadado y con la soltura propia de un escritor ejercitado, por su abundante producción, en el manejo del elemento cómico. Sin reparos morales de importancia. (Orbi.)

ZWEIG, Stefan: *La institutriz*.—Edit. Juventud. Barcelona, 1953. 92 páginas; 25 pesetas.

Cuatro narraciones cortas abarca esta obra: la primera, que da el título, de tipo psicológico; las otras tres, sobre consecuencias de la guerra en personas pacíficas y de profesiones diferentes. Tanto la tragedia moral de los niños e institutriz, como las dificultades de la vida de los restantes relatos, tiene un fondo de interés muy humano, lo que ha sabido el autor exponer con pincelada maestra. Interesa, por lo tanto, la lectura, y aunque realista, no ha pasado los límites del decoro, siendo, al contrario, discreta la exposición. Conviene alguna formación en el lector, que gustará en todo momento del estilo ágil del autor y de la correcta traducción. (B. y D.)

PRAWDIN, Michael: *Gengis-Kan, el conquistador del Asia*.—Trad. Guillermo y Luis Gossé.—Edit. Juventud. Barcelona, 1953. 430 págs. 14,5 × 22,5, tela; 90 pesetas.

Obra muy interesante, hecha con suma pulcritud y gran erudición. En ella se destaca la gigantesca figura del protagonista, conquistador del Asia y de parte de la Europa Oriental y Central, y que a punto estuvo de apoderarse también del Occidente, salvado de milagro. Pone de relieve el eterno peligro que, a través de los siglos, se cierne eternamente sobre la civilización occidental por la potencia inmensa del coloso amarillo. Libro digno de leerse. Personas de cierta cultura. (Orbi.)

HOFFMANN, Ernesto: *Cuentos de Hoffmann*. Edit. Dólar. Madrid, 1953. 159 páginas 15,5 × 15, rústica; 5 pesetas.

Un cuento infantil, con el asunto concreto, pero misterioso, de los muñecos que se mueven con precisión de relojería y música de minué. Bellas creaciones imaginativas, escritas quizás para niños, pero que es muy dudoso que ellos entiendan. Siguen después varios cuentos románticos en los que amores desesperados viven entre compases musicales de Glück y los de Mozart. Y al leerles, recordamos que en nuestra infancia tuvimos este libro entre las manos. La actitud romántica tiene un algo misterioso que encanta a la infancia; aunque después acudan a los mayores para que se lo expliquen. En fin, no vamos a descubrir los *Cuentos de Hoffmann*; sólo tributar el homenaje que merecen estas pequeñas obras maestras. (Orbi.)

CONCURSO DE LOS LIBROS MEJOR EDITADOS DEL AÑO

Por un Jurado constituido por don Julián Pemartín, don Adriano del Valle, don Miguel